

**FUENTE DE CANTOS
EN LAS FUENTES ÁRABES MEDIEVALES**

Rogelio Segovia Sopo

RESUMEN

El origen de multitud de poblaciones extremeñas se remonta a cronologías tan tempranas que podemos calificarlas de prehistóricas. En otras ocasiones, la fundación de núcleos de hábitat se produjo durante la Edad Antigua, Edad Media, la Edad Moderna o, incluso, en la Edad Contemporánea. La evidencia material demuestra que una ciudad actual no es más que la superposición y ampliación de otras preexistentes que tuvieron un papel más o menos activo durante los periodos históricos en los que transcurrió su devenir. En particular, la misma existencia, o los acontecimientos acaecidos en muchas de nuestras localidades, dentro del contexto islámico del medievo, ha pasado desapercibido a la investigación histórica debido, junto a otros factores, a la presión de la historiografía tradicional, más preocupada por la búsqueda de nuestras raíces cristianas. Sin embargo hoy, un nuevo impulso investigador nos anima a buscar los fundamentos cristianos que poseen nuestros municipios. Una vía de estudio la constituye la identificación de topónimos medievales, inscritos en algunos tratados geográficos e históricos árabes, con núcleos poblacionales actuales, imbricando de este modo pueblos, villas y ciudades con una parte de su historia en ocasiones olvidada o, al menos, desconocida. Así, Fuente de Cantos, el Laqant hispano-musulmán, no solo existió durante la Edad Media andalusí, sino que participó activamente en la historia de la misma.

FUENTE DE CANTOS IN THE ARABIAN BOOKS OF THE MIDDLE AGE

The origin of a enormous number of Extremaduran towns draws back to chronologies wich date so early in time thar could be classified as prehistoric. In other occassious, the foundation of populations took place during the Ancient Times, the Middle Ages, the period from the last decade of 15th century up until the French Revolution or even in present day age. The actual evidence proves that a current city is no more than the superimposition and expansion of preceeding ones; wich had previously played a relatively active role in the historic periods of their development. Particulary,

this can be seen in the own existence and events occurred in many of our cities within the Islamic context of the Middle Ages; overlooked by the historic investigation biased by the traditional historiography; more worried by the search of our Christian roots. Nevertheless, nowadays, the new investigation is a boost wich stirs us to look for the Islamic origins of our towns. One field of study focuses on the identification of Medieval toponyms registered in some Arab geographic and historic works wich current hence communities villages, cities and towns are interwoven with a part of their history wich was almost forgotten or at least unknown. This is the case of Fuente de Cantos, Laqant in al-Andalus, wich not only existed during the Andalusí Middle Ages but is also played a crucial part in its History.

INTRODUCCIÓN: LA INVESTIGACIÓN DE AL-ANDALUS

Vamos dejando atrás la antigua historiografía española que anteponía, bajo justificaciones religiosas y políticas, la cultura cristiana medieval a la cultura islámica del mismo periodo. Se eliminan los prejuicios y los intentos de limpieza de sangre ante la absoluta realidad histórica que demuestra que el mundo de al-Andalus no tuvo de invasión más que lo fue la llegada de los romanos o los visigodos, pues en el caso de la “invasión” musulmana de la Península Ibérica, la población islámica que habitó estos espacios geográficos estuvo constituida por la llegada de población foránea –árabes, yemeníes, beréberes, sirios...-, que vinieron en distintas oleadas a lo largo de 525 años, pero, sobre todo, por la misma población residente desde épocas proto e incluso prehistóricas, con los matices que la movilidad de las gentes siempre plantea y niega la existencia de áreas aisladas de las vecinas. Una población que modificó sus costumbres y se adaptó a los nuevos regímenes de vida por la fuerza o por la conveniencia que ello le suponía, por ejemplo en el momento de tener o no que pagar impuestos, caso ocurrido en el interior del al-Andalus. Un cristiano, un judío o un musulmán se diferenciaba dentro de la España medieval, en la mayoría de los casos, únicamente por su religión, aunque la ideología fuese acentuada por ritos o vestimentas diferenciadoras, y no fueron extrañas las conversiones de los miembros de una misma familia durante el avance del Islam primero y de los reinos cristianos septentrionales después. Resulta apropiado suprimir la concepción tradicional de población árabe foránea en lo que a al-Andalus se refiere, y sustituirla por población hispano-musulmana o andalusí, pues la inmensa mayoría de la población “árabe” peninsular era la descendiente de los hispano-romanos y los hispano-visigodos convertidos a la nueva Fe del Corán.

Por ello, la mal llamada “Reconquista”, según palabras de D. Claudio Sánchez Albornoz, «la gran batalla entre el islamismo y el cristianismo en el solar de la península», basando esta afirmación en la “Crónica Albeldense” y la “Crónica Profética”, ambas de creación cristiana, en que se justificaba una reacción norteña contra el sur andalusí

aludiendo a que los reyes cristianos de Oviedo eran los directos descendientes de los reyes visigodos y, por lo tanto, recuperaban sus propiedades territoriales que les habían sido arrebatadas por los invasores árabes, no es más que la “conquista” de al-Andalus en dos términos: la “expansión” de los reinos cristianos, y la “re población” llevada por sus gentes compartiendo terreno con la población musulmana prontamente convertida, por iniciativa propia o por condicionantes socio-políticos imperantes, a la nueva Fe de la Biblia.

Esta reflexión viene justificada ante la evidente falta de estudios sobre el mundo andalusí en Extremadura. No es hasta pocas décadas atrás cuando surgen estudios específicos, hecho significativo teniendo en cuenta el amplio espacio cronológico en que la cultura islámica predominó en el espacio extremeño. En este sentido se justifica esta investigación, ofreciendo datos aportados por un conjunto de fragmentos escritos realizados por autores árabes durante la Edad Media, en los que el nombre o las alusiones a Fuente de Cantos enriquecen la propia historia de esta insigne localidad. El propósito que nos planteamos es iniciar así los primeros pasos para una investigación más profunda que analice y desentrañe los datos históricos que sobre el periodo que tratamos la población debe poseer, pues la presencia de Fuente de Cantos en las fuentes árabes demuestra que constituyó un núcleo de cierta relevancia, en algunos momentos de su historia, dentro de las rutas viarias y comerciales, y un paso casi obligado entre la capital cordobesa, y después sevillana y las capitales de la Marca Media, Mérida, y Aftasí, Badajoz.

FUENTE DE CANTOS, EXTREMADURA Y AL-ANDALUS: FUENTES ESCRITAS

Tratar de investigar un espacio administrativo y político ya desaparecido sobre otro presente que nada tiene que ver con el pasado, supone un esfuerzo por conciliar fronteras que, en ocasiones, nunca coincidieron. Siguiendo a M^a-Jesús Viguera, Extremadura no existió en al-Andalus, pero nuestra Extremadura si era, en buena parte, un territorio preciso dentro del denominado “extremo del Duero” y en el interior de una Marca defensiva occidental ante los posibles avances cristianos septentrionales, la al-Tagr al-adnà o Marca Inferior¹. A pesar de las dificultades que plantean la escasez de fuentes sobre esta zona, la condición fronteriza de la misma (tagr), condicionó que el refuerzo militar de la misma propiciara el fortalecimiento de castas y personajes que quisieron independizarse del poder central, a la vez que fue necesario establecer una consolidada red viaria para poner en contacto estas áreas con los principales núcleos administrativos Omeyas. Como señalábamos anteriormente, no son muy antiguos los

¹ VIGUERA MOLINS, M^a-J. (2000). “Extremadura y al-Andalus”. Actas de la I Jornada de Historia de Llerena”. Llerena, p. 21.

trabajos que analizan el espacio territorial extremeño y su identificación con espacios territoriales andalusí pues, a la obra ya señalada de M^a-Jesús Viguera, también podemos contar con las obras de J. Vallvé², para el territorio peninsular, y los trabajos de Juan-Antonio Pacheco Paniagua³, de M^a-Ángeles Pérez Álvarez⁴ y M. Cardalliaguet⁵ para el territorio extremeño, a la vez que otras obras sobre la historia de Extremadura musulmana, como la de M. Terrón Albarrán⁶, y podemos rastrear el pasado andalusí de Fuente de Cantos en escritos de Leví-Provençal⁷, Hernández Jiménez⁸ o E. Manzano⁹. Sin embargo, en esta comunicación realizaremos una revisión exclusivamente de las fuentes árabes medievales que nombre a esta localidad y interrelacionándola con su contexto histórico inmediato al que haga referencia, constituyendo futuros trabajos su conexión con las bibliografías indicadas.

Dos grandes campos nos interesan a la hora de acometer la tarea de búsqueda de información sobre Fuente de cantos en las obras árabes medievales: por una parte los tratados geográficos, con las distintas ramas del saber específicas que surgieron en este campo, y que analizaremos después; y por otra parte, los tratados historiográficos, aquellos puramente históricos y otros que si bien no pueden ser considerados como tal, aportan informaciones valiosas al actuar como verdaderas fuentes históricas. A continuación detallaremos los diversos tratados que han sido revisados.

En primer lugar, si bien la descripción de los países y las tierras constituyó una costumbre ya arraigada durante la civilización grecolatina, recuérdense por ejemplo las obras de Avieno, Polibio, Strabón o Ptolomeo, dentro de la civilización islámica los

² VALLVÉ BERMEJO, J. (1986). "La división territorial de la España musulmana". Madrid.

³ PACHECO PANIAGUA, J-A. (1991). Extremadura en los geógrafos árabes. Colección Historia, 10. Díp. Prov. Badajoz.

⁴ PÉREZ ÁLVAREZ, M^a-A. (1992). Fuentes árabes de Extremadura. Universidad de Extremadura.

⁵ CARDALLIAGUET QUIRANT, Marcelino. "La huella de los musulmanes en Extremadura: Una visión territorial". Revista de Estudios Extremeños, Tom. L, n^o I, en-abr., pp. 11-22.

⁶ TERRÓN ALBARRÁN, M. (1986). "Historia política de Baja Extremadura en el período islámico". Historia de la Baja Extremadura, Tomo I, Badajoz, y su vuelta a imprenta en 1991, con algunas ampliaciones, bajo el título "Extremadura musulmana, Badajoz 713-1248". Comisión Ejecutiva VII Congreso Nacional de Comunidades de Regantes. Badajoz, y encontramos algunas referencias en su artículo de 1996 "Aproximación a la prosopografía del reino taifa de Badajoz: las fronteras y el territorio". Bataliús, I, Letrúmero. Madrid, pp. 233-256.

⁷ LEVÍ-PROVENÇAL, E. (2000). "España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba". Historia de España Menéndez Pidal, IV. Ed. Espasa Calpe, Madrid.

⁸ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1967). "Los caminos de Córdoba hacia el Noroeste". Al-Andalus XXXII, fasc. 2, pp. 277-358.

⁹ MANZANO MORENO, E. (1991). "Las fronteras de al-Andalus en época de los Omeyas". Madrid.

tratados geográficos e históricos fueron una costumbre arraigada, que permitió la existencia de un amplio corpus de escritos al respecto. Hoy, perdidos muchos de ellos o fragmentados y amputados otros, constituyen un importante canal de conocimiento de un periodo histórico que la historiografía española no atendió a favor de otras fuentes cristianas.

Con la rápida expansión del Islam, el Estado y sus instituciones entendieron que, para poder controlar convenientemente tan amplio espacio geográfico, era necesario conocer con exactitud los territorios a administrar, sus circunscripciones, red de comunicaciones, etc., y, con este fin se creo un instituto cartográfico o bayt al-hikma¹⁰. De allí surgieron multitud de estudios relacionados con tal fin: los Súrat al-ard, o descripción de la Tierra; Sifat al-dunyâ, o descripción del mundo; Kitâb al-Buldân, o libro de los países; Kitâb al-masâlik wa-l-mamâlik, o libro de los caminos y los reinos, etc.

En segundo lugar, al igual que en otras culturas, dentro del ámbito musulmán, y antes de la existencia del mismo Islam, existió en las aldeas y caravanas de Arabia y narrador, o rawi, que recitaba las glorias de clanes y héroes pasados a modo de literatura épica a imagen de juglares medievales o narradores antiguos como el mismo Homero, y se fomentó así una transmisión oral de conocimientos históricos¹¹. La posterior transcripción de estos relatos y la creación de estudios que pretendían recopilar los saberes puramente históricos dio como resultado la creación de obras que tratando diversos temas hoy nos ayudan a completar un ámbito amplio de conocimientos que otras fuentes —artísticas, arqueológicas...—, imposibilitan su acceso. Englobamos dentro de las fuentes historiográficas los ta'rîj o ajbâr, es decir, los tratados históricos de hechos, acontecimientos y su evolución en el tiempo; los tabaqât o mu'yam, biografía de personalidades relevantes de la política, las ciencias, la filosofía o la literatura; los fihrisa o barnâma?, bibliografías o listados de personajes tratados, que resultan útiles pues un autor, a través de sus citas, nos permite conocer a otros autores y sus obras, de las poseemos tan solo fragmentos o se hayan perdidas en su totalidad, etc.

No vamos a cuestionar la calidad literaria de unos autores árabes sobre otros, planteamiento de que se ocupan otros estudios¹², y no vamos a plantear la validez de una cita en función del tipo literario utilizado, ya sea un poema épico, una biografía o una narración histórica, pues nuestro fin consiste en la búsqueda en todas esas obras de referencias a la localidad de Fuente de Cantos.

¹⁰ VERNET. (1978). "La cultura hispanoárabe en oriente y occidente". Barcelona, pp. 19 y ss.

¹¹ DOZY. (1848-1851). "Histoire del' Afrique et de l'Espagne intitulee al-Bayano-l-Magrib par Ibn Adhari (de Maroc), et fragments de la chronique d' Arib (de Cordue)". Leiden, que traduce y analiza la obra de Ibn 'Idâri. "Al-Bayan al-mugrib fi ajbâr mulûk al-Andalus wa-l-Magrib". Véase en la Introducción, pp. 8-9 y 29.

¹² Véase al respecto, en lo referente a la Extremadura andalusí, por ejemplo PÉREZ ÁLVAREZ, M^a-A. (1992). Fuentes árabes de..., op. cit., pp. 15-19 y 87-92.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE FUENTE DE CANTOS DENTRO DE LA ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL DE AL-ANDALUS

La delimitación territorial es una tarea difícil, como ya se indicó, pues las fronteras existentes no coinciden parcial o totalmente con las delimitaciones políticas actuales. Conocemos por fuentes medievales cristianas que la delimitación espacial, ya consolidado el territorio conquistado al Islam, se delimitaba en función de señales más o menos permanentes, como ríos, arroyos, fuentes o montes, junto a otras señalizaciones perecederas como caminos, árboles y mojoneras¹³. Unas fronteras, que nos citan las fuentes cristianas, a veces muy débiles, como comprobamos, y supusieron litigios a lo largo de la Baja Edad Media y Edad Moderna en multitud de localidades de España. Ello nos interesa porque, posiblemente en algunos casos, fueron herencia de las delimitaciones ya existentes en época andalusí. La dificultad para establecer el área de control o posesión de una localidad es extremadamente difícil, más cuando tomamos como referencia el extrapolar conflictos que distan varios siglos para justificar unas fronteras. La extrema cautela que nos plantea estos obstáculos hacen que olvidemos la búsqueda de una acotación específica de la población que estudiamos y optamos por buscar una estructura territorial mayor en la que situar la localidad de Fuente de Cantos.



¹³ MOTA ARÉVALO, H. (1959). "Montemolín. Historia de la villa y su castillo". Revista de Estudios Extremeños, p. 369.

El entramado administrativo-territorial de al-Andalus nos es conocido por las citas geográficas que incluyen una serie de municipios como pertenecientes a otros mayores. Por desgracia no se especifica ninguna linde concreta a cada municipio o ente territorial mayor, por muy perecedera que fuera como se ha escrito en casos más arriba, tan solo señalando que un lugar hace frontera o está al lado de otro.

El primer conflicto que nos encontramos al discernir las distintas divisiones territoriales surge cuando distintos autores, o un mismo autor, parece utilizar términos distintos para designar realidades espaciales iguales, y por el contrario hallamos su viceversa, es decir, un mismo término para describir divisiones político-geográficas dispares. No obstante, intelectual árabe Abû 'Abd Allâh Yâqût ibn 'Abd Allâh al-Hamawî al-Rumî al-Bagdâdî (575 H / 1179 – 626 H / 1229), especialmente preocupado por la precisión de las noticias que ofrecía, en sus obras, definió los variados términos que encontraremos en su *Mu'jam al-buldân* ("Diccionario de los Países")¹⁴: Una *Kûra*, o *Cora*, comprende una región contralada por una medina principal, denominada *madîna kabîra*, que da nombre a la *Cora*, que posee alcazaba y un distrito agrícola propio (*hawaz* o *alfoz*), y una órbita de *iqîlîm*, también designadas como *nâhiya*¹⁵, que ha de identificarse a comarcas que contenían entidades poblacionales menores (*rudun* o ciudades dependientes de la "capital" de *Cora*, a su vez estas capitales distribuía el espacio que había de controlar en *nâhiya*, *nawâhi* o *aqâlîm*, es decir municipios, designados con un término u otro según su tamaño, que contenían *qarya* o *balda* y su plural *buldân*, que en este caso ha de traducirse por poblados, *bulayda* o *al-daya*, es decir aldea; *hîsn* o su plural *husûn*, o castillos de control político-militar y administrativo,

¹⁴ Para analizar la obra de Yâqût, recurrimos a la obra en cinco volúmenes de WÜSTENFELD, F. (1955, reedición de la obra de 1864). *Jacut's geographisches wörterbuch*. Beirut.

¹⁵ En realidad ambos términos parecen no aludir a una misma realidad, pues si la primera designa una división administrativa, la segunda parece describir un espacio geográfico territorial sin fronteras ni finalidad administrativa, sino un lugar de asentamiento de comunidades homogéneas, clanes inmigrados, razas, etc., que la personalizaban, sin que la Corte estatal fuese consciente o la utilizase con fines administrativos o fiscales. Al respecto, véase 'ABD AL-KARÎM. (1972). "Al-Andalus en el Mu'jam al-buldân", e Ídem. (1974). "La España musulmana en la obra de Yâqût, ss. XII-XIII". C.H.I., 6, y volveremos a tratar la distinción del asentamiento poblacional en el momento de analizar la tribu, raza o clan dominante o dominante en la localidad de Fuente de Cantos. Por último, no es extraño el uso de términos, que sin una finalidad divisoria política, designe un espacio sin fronteras aunque caracterizado por sus rasgos orográficos, el ejemplo más cercano es el de *fahs*, que designa «todo territorio, llano o montañoso, que se halle enteramente cultivado», y así encontramos *Fahs al-Ballut*, hoy Sierra de los Pedroches en la frontera extremeño-cordobesa, y que hasta poco tiempo atrás se englobaba la Campiña Sur.

¹⁶ Resulta interesante consultar las obras de MU'NIS, H. (1957). "La división territorial administrativa de la España musulmana". R.I.E.I., V, e Ídem (1967). "Târîj al-ugrâfiyya wa-l-ugrâfiyyîn fi-l-Andalus". I.E.I. Madrid.

entre los que distinguimos los *sajr*, torre de vigilancia situados en el alfoz de las poblaciones; *al-qura*, o alquerías; y *munya* o su plural *muná*, cortijos de explotación o villas de recreo)¹⁶. Para completar este organigrama ha de aclararse que todo el espacio del sur de Portugal y Extremadura comprendían *al-Tagr al-adná*, la Marca Defensiva Meridional, un territorio especialmente fortificado que actuaba de muro de contención ante los posibles avances de las mesnadas cristianas septentrionales. Dentro de cada *targ* existían circunscripciones menores con una finalidad igualmente militar, al frente de la cual se situaba un delegado estatal con atribuciones militares y fiscales, que recibía el nombre de *amíl*, de ahí que estas "comandancias" militares sean llamadas *a'mal*¹⁷ (Véase el ANEXO 1). El aspecto de las ciudades hispano-musulmanas debió de ser muy atractivo, pues Abû-l-Qâsim Muhammad Ibn Hawqal describió que «No hay ciudad que no esté bien poblada y que no esté rodeada de un gran distrito o de una provincia con pueblos...»¹⁸.

LAQANT: FUENTE DE CANTOS COMO MUNICIPIO EN LAS FUENTES ÁRABES MEDIEVALES

Varias son los autores y las citas que realizan alusiones al papel desempeñado por Fuente de Cantos a lo largo de la Historia medieval española. En principio, Fuente de Cantos no fue una de las principales ciudades de al-Andalus, pues Abû Ishâq Ibrâhîm ibn Muhammad al-Farîsî, conocido como Istajrî, es decir, originario de Istajr (localidad de Persia, hoy Irán), y que falleció hacia el año 340 H / 951, no la consideró como tal en su *Kitâb al-masâlik wa-l-mamâlik*, o libro de los caminos y los reinos, mientras que de territorio extremeño cita a *Mârîda*, Mérida, y *Qûriya*, Coria. Respecto a la primera, Abû Bakr Ahmad ibn Muhammad ibn Mûsa al-Râzî, geógrafo oriental asentado en al-Andalus, y que murió en el 344 H / 959, nos informa que el término de Mérida, que ha de entenderse no por ciudad sino por Cora, linda en su extremo sureste con el iqlîm de Firrîð¹⁹, haciendo frontera con sus ciudades de Allaris o *Alanîð*, hoy Alanis (Sevilla), y Qartaðâna, hoy Cortegana (Huelva), de tal manera que Fuente de Cantos se engloba dentro de la demarcación de Mérida, aunque al-Azîz al-Bakrî, geógrafo del s. XI de la era cristiana, no lo citase expresamente, siendo su población más cercana el *hisn al-Sajra*, que Hernández Jiménez identifica con Zafra²⁰, de la que dependería Fuente de Cantos como entidad menor a la de *mudun*, habiendo de comprender que, por tamaño y población, fuese considerada una *nâhiya*, *nawâhi* o *aqâlîm*. Este autor, con delimita el territorio de Mérida por su noroeste con el iqlîm de Badajoz.

¹⁷ ALEMANY. (1919-20-21). "La Geografía de la Península Ibérica en los autores árabes". R.C.E.H. de Granada y su reino, IX, X y XI.

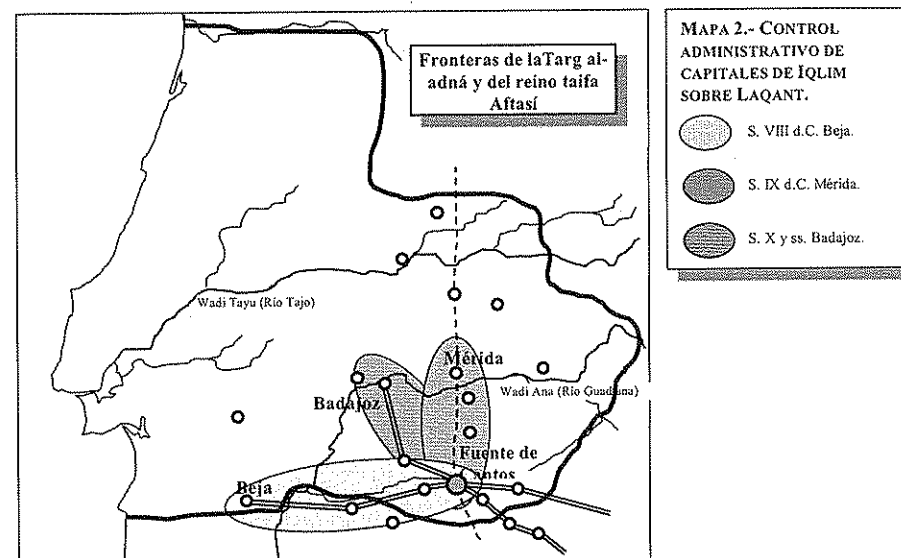
¹⁸ ROMANY SUAY, M.J. (1971). "Configuración del mundo". Valencia, p. 116.

¹⁹ Yâqût, define a este iqlîm como hawaz, espacio territorial al noroeste de los a'mal de Córdoba.

²⁰ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1967). "Los caminos de Córdoba hacia...", op. cit.

La decadencia que sufrió Mérida tras las sublevaciones de los Banû Marwân a favor de Badajoz explica que poco después al-Muqaddasî, autor oriental fallecido a finales de la década del 370 H / 980, señale que al-Andalus estaba formada por 18 Coras, entre ellas la de Badajoz²¹, no citando Mérida, que se había convertido en una *mudun* dependiente de Batalyawas²².

Si Fuente de Cantos, durante el Imperio romano y los reinos visigodos, fue localidad casi ineludible, al pertenecer a una de las vías de comunicación más importante en la Península Ibérica, nos referimos a la Vía de la Plata, en el periodo islámico, su importancia disminuyó junto al descenso de circulación de personas y productos en esta calzada a favor de otras rutas; las razones que explican este hecho serán dadas más adelante. El descenso mencionado se demuestra en el famoso *Uns al-muhay wa-rawad al-furay* (Solaz de los corazones y prados de contemplación), comprensiblemente más conocido como *Kitâb al-masâlik*, o libro de los caminos, de 'Abd Allâh ibn Idrîs al-Ðarîf al-Idrîsî, geógrafo andalusí (493 H / 1099-¿?), donde se describen con profusión



²¹ AL-MUQADDASÎ. *Ahsan al-taqâsim*. Ed. De Goeje, B.G.A., 1987, pp. 235-236.

²² Esta afirmación se corrobora en los datos aportados por autores árabes medievales; así Ismâ'îl ibn 'Alî en su obra *Taqwîn al-buldân* (véase ALEMANY (1920). "La Geografía de la Península Ibérica en los autores árabes". R.C.E.H. de Granada y su reino, X, pp. 176-184), que utiliza como fuentes los tratados de autores anteriores, en concreto adoptó datos aportados por Ibn Sa'îd, que a su vez consultó las obras de al-Râzî (PÉREZ ÁLVAREZ, M^a-A. (1992). *Fuentes árabes de Extremadura...*, op. cit., p. 85).

las distintas rutas que conectaban Córdoba y Sevilla con las capitales de la Marca Meridional, es decir, con Mérida y Badajoz. Las postas más importantes del área que nos ocupa en la ruta de Córdoba a Badajoz eran *Alanīð* en territorio de Firrīð, hoy NO de la provincia de Sevilla, desde donde partían dos caminos; uno hacia *Zuwwāga*, hoy Azuaga, para enlazar con *al-Hanš* (Alanje) y acceder a las puertas de Mérida, desde donde se podía giraba al oeste, tomando la ruta paralela al Guadiana, hasta alcanzar Badajoz; y la segunda ruta que partiendo desde Alanis se conectaba con *Rayyīna* (Reina) en su camino hacia *Šariša* (Jerez de los Caballeros), donde se confluía con la ruta *Isbiliya-Batalyawš* (Sevilla-Badajoz). Fuente de Cantos era cruzado en esta segunda ruta, aunque las fuentes no la citan como una de las postas principales.

En cuanto a las obras geográficas, en los trabajos de Abd Allāh Yāqūt, autor ya citado anteriormente, es donde encontramos por primera vez la designación y existencia de Fuente de Cantos en la época andalusí. Su nombre es *Laqant* o *Alqant*²³, perteneciente a los *a'mal* de *Mārida* (Mérida), municipio formado por dos localidades, o "castillos", muy cercanos, «que se miran» según traducción fiel del texto árabe, bajo el mismo topónimo: *Laqant al-kubrā*, o mayor, y *Laqant al-sugrā*, o menor²⁴. Por desgracia no describe esta población, no pudiendo reconstruir de su cita rasgos definitorios de la misma. Más adelante, intentaremos descubrir algunos rasgos físicos de la mādina a través de otras obras literarias. La identificación de Fuente de Cantos con *Laqant*, aunque sea el mismo topónimo árabe para definir la actual Alicante, fue reconocida por Doz²⁵, al derivarla del municipio "Lacunis", que varios autores descartan se identifique con Lacimurga²⁶.

Dejando atrás las obras geográficas, comenzamos la búsqueda de datos entre los historiadores. Abū Bakr Ibn Sa'īd Ibn Muhammad Ibn 'Abd Allāh Ibn Abī-l-Fayyād, conocido también como Ibn al-Gaḏḏā²⁷, nacido en Écija en 375 H / 986 y fallecido en 459 H / 1066, que escribió un *Kitāb al-'ibar*, del que tan solo se conservan tres folios

²³ La grafía de Fuente de cantos en época andalusí corresponde con la grafía utilizada para designar, en el mismo periodo, a la ciudad de Alicante. Parece que este término ha de identificarse con "la roca", pues en ambos casos debió existir una fortaleza en los alto de un promontorio. En el caso de Alicante, el promontorio fortificado corresponde hoy al Castillo de Santa Bárbara, que preside la ciudad.

²⁴ WÜSTENFELD, F. (1955, reedición de la obra de 1864). *Jacut's geographisches...*, op. cit., vol. V, p. 21.

²⁵ DOZY, R. (1849, reimpresión de 1965, 3ª ed.). *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen-âge*. Amsterdam, vol. II, p. 260.

²⁶ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1961). "Ragwāl y el itinerario de Músa de Algeciras a Mérida". *Al-Andalus*, XXVI, pp. 110-113, y TERRÓN ALBARRÁN, M. (1971). *El solar de los Atásidas. Aportación al estudio del reino moro de Badajoz, siglo XI*. Badajoz, pp. 334-387, que la identifican a las ruinas situadas junto a Orellana la Vieja.

²⁷ ÁLVAREZ DE MORALES, C. (1978). "Aproximación a la figura de Ibn Abī-l-Fayyād y su obra histórica". *C.H.I.*, 9.

en la Biblioteca de El Escorial²⁸, nos relata la ruta de conquista que Mksa ben Nusayr en el 711 hasta alcanzar Mérida. Tras el desembarco en Algeciras barajó dos líneas de penetración en la Península, una dirección *Labla* (Niebla), *Bāʿa* (Beja), *Ujḏunūba* (Oconoba) y *Mārida* (Mérida)²⁹, y dos, partiendo hasta Sevilla para retomar la famosa calzada romana Ruta de la Plata, que facilitaba el rápido avance de la impedimenta militar. La decisión recayó en la segunda opción, conquistando Sevilla tras tres meses de sitio, tras lo cual con dirección NO y Norte alcanzó Mérida. Hubo de cruzar por *Laqant*, pero este autor no lo cita.

Un historiador cordobés contemporáneo al anterior, Abū Marwān Hayyān ben Jalaf ben Husayn ibn Hayyān (377 H / 987 – 469 H / 1076), autor del reconocido *al-Muqtabis*, tratado que es considerado como la mejor obra histórica medieval tanto árabe como cristiana, debido a su por su fidelidad y exactitud en el tratamiento de los hechos históricos³⁰. Por ello, no es extraño que en su relato de la conquista de Mérida por Músa, sí se amplíen los conocimientos que sobre ello conceden otros autores, y citando literalmente, Músa ben Nusayr, tras el avance desde Algeciras «...siguió desde *Isbiliya* a *Laqant* (*Fuente de Cantos*) y *Mārida*...»³¹. No realiza ninguna descripción de *Laqant*, pero estas noticias demuestran que la calzada romana Alba Plata continuó con su función viaria, y Fuente de Cantos era población de obligado tramo, frente a Almendralejo, que junto a Almendral o Nogales, informan de una fundación en la Baja Edad Media, dentro de los procesos roturadores de la repoblación³², al igual que otras

²⁸ Fondo de manuscritos de la Biblioteca del Escorial, nº 1654. Está editado por CASIRI, M. (1760-1770). *Biblioteca arabo-hispana Escorialensis*, que lo incluyó como manuscrito nº 1649 de Ibn al-Abbār, vol. II, pp. 320-326.

²⁹ ÁLVAREZ DE MORALES, C. (1978). "Aproximación a la figura de...", op. cit., pp. 47-48 del texto árabe y 80-82 en la traducción.

³⁰ IBN HAYYĀN. *Al-Muqtabis fī tarīj riʿāl al-Andalus*, traducido por CHALMETA, P., VIGUERA MOLINS, M^a-J. Y CORRIENTE, F. (1981), en *Crónica del califa 'Abdarrahmān III an-Nāsir entre los años 912 y 942*". Zaragoza.

³¹ Véanse notas en PÉREZ ÁLVAREZ, M^a-A. (1992). *Fuentes árabes de Extremadura...*, op. cit., p. 103. Por otra parte, existe otra versión, contenida en el *Dikr bilād al-Andalus*, obra anónima de mediados del s. XIV o incluso del XV, y por lo tanto muy alejado de los acontecimientos de los que informa, aunque adoptó noticias del intelectual tunecino Ibn Ḍabbāt († 681 H / 1282), en los que nos indica que la ruta elegida recorrió Algeciras, Sevilla, Niebla, Beja y Mérida, contraria al resto de autores árabes medievales, una explicación pausable radica en pensar que desviara algunos contingentes para explorar *al-Garb*, u occidente, del nuevo territorio para reunirse con el grueso de las tropas en Mérida (véase la traducción de este libro en MOLINA, L. (1983). *Una descripción anónima de al-Andalus*. Madrid, vol. I, p. 99 del texto árabe y p. 108 de la traducción).

³² CLEMENTE RAMOS, J. Y MONTAÑA CONCHINA, J-L. (2000). "Repoblación y ocupación del espacio en Extremadura (1142-1350)". *I Jornada de Historia Medieval en Extremadura*. Cáceres, pp. 13-40.

poblaciones de la misma ruta como Torremejía o Villafranca de los Barros³³, aunque posteriormente, durante el Emirato, Califato, Taifas e invasiones norteafricanas, debido sobre todo a que Badajoz asumió el control de un amplio territorio en detrimento de Mérida, y que la capital Omeya estuviese en Córdoba y no en Sevilla, esta ruta pasó a convertirse en una vía secundaria, frente a las rutas Córdoba-Mérida, Sevilla-Badajoz y Córdoba-Jerez de los Caballeros-Badajoz³⁴.

Cuando Músá, en su camino hacia Mérida, llegó a *Laqant*, no fue necesario ningún asalto, combate o sitio, pues los habitantes hispano-godos optaron por solicitar del Emir clemencia y garantía de perdón (*amán*), a imagen de otras poblaciones³⁵, convirtiéndose en *mawâlî*, en el sentido medieval de clientes, integrándose parte de las tropas de Fuente de Cantos en los ejércitos del Emir³⁶, pues en un inicio sus contingentes eran muy exiguos³⁷.

La influencia de *Laqant* en el transcurso de quinientos años, como parte integrante de al-Andalus, debió aumentar o decrecer dependiendo de los acontecimientos políticos. Si hasta ahora parece demostrarse que Fuente de Cantos jugó administrativamente un papel menor, también es cierto que durante los inicios de la instauración califal por 'Abd al-Rahmân III al-Nâsir (316 H / 929), las continuas sublevaciones protagonizadas por Mérida hicieron que el califa Omeya optase por equilibrar la balanza en su favor concediendo mayores atribuciones militares y administrativas a otras ciudades, concediéndosele mayores competencias a *Laqant*³⁸, junto a las ciudades de *Miknâsa*, *Hawwâra* y *Nafza*. Estas tres últimas, por desgracia, aún sin localizar, aunque situadas, según los itinerarios viarios árabes descritos, en la actual Extremadura.

Si bien con anterioridad, señalábamos que Fuente de Cantos, durante el s. X de la era cristiana, perteneció al iqlîm de Mérida y posteriormente al de Badajoz, sabemos que tras la conquista por Mûsa, el territorio fue asignado a Beja, pues Abû-l-Abbâs Ahmad ibn Muhammad Ibn 'Idârî al-Marrâkuðî, historiador magrebí que vivió entre finales del s. XIII y principios del s. XIV, al narrarnos las insurrecciones bajoextremeñas durante 'Abd al-Rahmân I, cita que Ibn Mugît al-Yudâmî, en el 146 H / 763, promovió algaradas en *Laqant*, 'amal de Bâ?â, donde un año antes se había refugiado el rebelde sevillano 'Abd al-Gâfir, derrotado por el emir Omeya.

³³ CHACÓN, A. y otros. (1991). *Villafranca de los Barros*, p. 114.

³⁴ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1967). "Los caminos de Córdoba hacia...", *op. cit.*, pp. 82-86.

³⁵ Recuérdesse el caso del señorío visigodo murciano de Teodomiro, o *Tudmir* (LEVÍ-PROVENÇAL, E. (2000). "España musulmana hasta la caída del...", *op. cit.*, pp. 20-21).

³⁶ Es conocido que el ejército de Músá ben Nusayr, que arribó a Algeciras, estaba engrosado con soldados *clientes* de las recientes poblaciones conquistadas en tierras marroquíes (LEVÍ-PROVENÇAL, E. (2000). "España musulmana hasta la caída del...", *op. cit.*, pp. 15).

³⁷ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1942). *En torno a los orígenes del Feudalismo*. Buenos Aires, vol. I, pp. 189-192.

³⁸ IBN HAYYÂN. *Al-Muqtabis fi tarîj ri?âl...*, *op. cit.*, p. 181-184.

Estas últimas noticias son de suma importancia, junto a otras que a continuación mostraremos, para intentar obtener algunas descripciones sobre la *mâdina* de *Laqant*. Si desde los primeros momentos de la invasión de Mûsa, autores ya narraban que ésta localidad optó por una rendición pactada antes que sufrir el asedio, de ello inferimos la existencia de una fortaleza o una muralla en época visigoda, cuya estructura y materiales desconocemos, pudiéndose ser incluso de material lignario, común en las poblaciones bárbaras. Esta fortaleza permaneció en uso durante el Emirato Independiente, lugar donde se refugió y se hizo fuerte el rebelde 'Abd al-Gâfir, y donde se enfrentaron los rebeldes Ibn Marwân e Ibn Tâkît. Durante el Califato, los sistemas defensivos hubieron de reforzarse por fomento de 'Abd al-Rahmân III como vimos, dentro de su política de desplazar la influencia de la hasta entonces poderosa y revoltosa Mérida. Durante la Taifa Aftasí, Terrón Albarrán justifica la fortificación de *Laqant* al suponer frontera, junto a Montemolín a las ciudadelas de Constantina, iqlîm cabecera de Firrîð según al-Râzî e Ibn Gâlib³⁹, y Alanis, pues el Badajoz Aftasí hubo de enfrentarse con el reino Abbadí de Sevilla por la extensión territorial por tierras de Beja y Évora (*Yâbura*)⁴⁰. Durante los periodos de los Imperios norteafricanos, almorávides y almohades, la importancia política y estratégica se desplazó hacia la próxima fortaleza de *Munt Mulîn* (Montemolín), arruinándose las murallas de *Laqant* hasta desaparecer y reforzándose su vecina con el tapial y las estructuras defensivas almohades⁴¹.

Si teniendo constancia de la existencia de una muralla, o fortaleza en el Fuente de Cantos andalusí, finalizamos este apartado recurriendo al ilusionante fragmento contenido en el *Dikr bilâd al-Andalus*⁴², donde, siguiendo palabras de Ibn Muzayn, nos informa que «*Mârida domina numerosas ciudades y amplios distritos, entre los que se cuentan las ciudades de Tur?âla* [es decir, Trujillo, y es perfectamente legible la ciudad de] *Laqant (...)*». Estas ciudades son de rango medio, corroborándose nuestra opinión de que Fuente de Cantos fue una *mudun*, o ciudades dependientes de la "capital" de Cora, interesándonos especialmente la continuidad del fragmento del *Dikr*, al describir que "cada una de estas ciudades posee grandes murallas, amplios campos de cultivo, mezquitas, aljamas perfectas, baños, zocos y alhóndigas"⁴³. Se abre un camino a la investigación arqueológica para localizar estos espacios urbanísticos que las fuentes árabes medievales nos legaron.

³⁹ TERRÓN ALBARRÁN, M. (1996). "Aproximación a la prosopografía del reino taifa de Badajoz: las...", *op. cit.*, p. 253.

⁴⁰ LEVÍ-PROVENÇAL, E. (1930). *Al-Bayân al-Mugrib, tome troisieme, Histoire de l'Espagne musulmane au XI siècle*. Paris, pp. 202-235.

⁴¹ GIBELLO BRAVO, V. (2002). "La fortificación de Montemolín y su zona: nuevos datos para la reconstrucción del poblamiento andalusí al sur del Guadiana". *Seminario de estudios sobre "Extremadura andalusí: últimos avances arqueológicos"*. Casa Velázquez-Universidad de Extremadura. Cáceres.

⁴² Véase nota nº 31.

⁴³ MOLINA, L. (1983). *Una descripción anónima de...*, *op. cit.*, pp. 47-49 del texto árabe y 62-64 de la traducción.

LA POBLACIÓN QUE HABITÓ LAQANT, EL FUENTE DE CANTOS ANDALUSÍ

Una vez reconstruido un espacio geográfico y urbano concreto, el siguiente paso consiste en descubrir a sus habitantes. Tras la conquista del reino hispano-visigodo, algunas de las tropas musulmanas consiguieron como premio lugares de asentamiento, y posteriormente, con la llegada de nuevos contingentes y poblaciones orientales y norteafricanas, algunos autores árabes consideraron pertinente indicar el predominio no solo racial en cada territorio, sino que además explicitaron las tribus dominantes en cada *iq̄līm*, *nāhiya*, *madīna kabīra* o *mudun*. Los conflictos intertribales que existieron en al-Andalus nos posibilitan realizar un análisis sobre la estructura administrativo-territorial de la provincia de Badajoz en época islámica, basándonos para ello en la preeminencia de unos clanes o etnias sobre otras⁴⁴. Así por ejemplo, sabemos por Ibn Hazm⁴⁵ que, con centro en *Qūriya* (Coria), los *Banū Tadjit*, de la tribu *Māshmūda*, dominaron políticamente el espacio norte-extremeño; las fuentes citan señoríos beréberes en *Izn-Qasr* (Cáceres), *Qantar al-Saif* (Alcántara) y *Tur?āla* (Trujillo); *Sādum al-Sūrumbaqui* dominó los territorios de *Kulumriya* y *Yābura* (Coimbra y Évora); *Saīd ibn Malik* fue reyezuelo de *Bā?a* (Beja), la tribu *Zānnata*, procedente del Magrib según Ibn Hawqal⁴⁶, organizaron diversos *Iqlīm*, en torno a *Djamtārim* (Santarem); los *Banū Fūranīq*, de la tribu *Nafza*, se asentaron en el castillo de *Umm-Ya'far* (Mojáfar, hoy Castilnovo, en La Serena)⁴⁷; los *Hawwāra* en Medellín⁴⁸; los *Masmūda* en torno a Mérida⁴⁹; los *Kutāma* en Alanje⁵⁰; los *Banū-Maymūm*, asentados en el centro de la provincia de Badajoz, dieron lugar a nombres como Los Santos de Maimona⁵¹, etc., pudiendo aún continuar con multitud de familias clánicas beréberes que se asentaron en territorio extremeño.

⁴⁴ Sobre las luchas entre facciones tribales véase DOZY. *Histoire des musulmans d'Espagne*. Obra revisada por LÉVI-PROVENÇAL y reimpresa en 3 tomos, Leyden, 1932. En su Tomo I nos explica las ancestrales luchas entre las tribus árabe de los yamaníes y los qaysíes, y su influencia en las rivalidades posteriores de éstas y otras tribus dentro del mundo islámico. Sobre las luchas intertribales en territorio de la Península Ibérica consultar LEVÍ-PROVENÇAL, E. (2000). "España musulmana hasta la caída del...", *op. cit.*

⁴⁵ LÉVI-PROVENÇAL, E. Publica en 1948, en El Cairo, la traducción de IBN HAZM. *?amhara ansāb al-'arab*. La cita proviene de la página 466. Además, la obra de Ibn Hazm que es traducida al español parcialmente por TERES, E. (1957), en "Linajes árabes en al-Andalus". *Al-Andalus*, XXII.

⁴⁶ IBN HAWQAL. *Kitāb surāt al-Ard*, traducido al francés por KRAMERS, J-H. Y WIET, G. (1964). *Configuration de la terre*. París. Tomo I, pp. 103-104.

⁴⁷ IBN HAYYĀN. *Al-Muqtabis fī tarīj ri?āl ...*, *op. cit.*, p. 183.

⁴⁸ TERRÓN ALBARRÁN, M. (1991). "Extremadura musulmana...", p. 103.

⁴⁹ TERRÓN ALBARRÁN, M. (1991). "Extremadura musulmana...", *op. cit.*, p. 34.

⁵⁰ IBN HAYYĀN. *Al-Muqtabis fī tarīj ri?āl ...*, *op. cit.*, p. 102.

⁵¹ CARDALLIAGUET QUIRANT, M. "La huella de los musulmanes...", p. 15.

En cuanto al tema que nos ocupa en estas jornadas, conocemos por Ibn Hazm, que los *Banū al-Jarrubī*, tribu *Zānnātā*, se asentaron mayoritariamente en Fuente de Cantos⁵². Por lo tanto, tenemos constancia de la existencia de población beréber procedente de las regiones del Atlas marroquí y argelino; bien conocidos por las fuentes árabes y cristianas pues destacaban como expertos jinetes, soldados valerosos, indómitos y eficaces, constituyendo un grupo de élite dentro de los ejércitos andalusí y llegando a convertirse, para la literatura árabe medieval, en paradigma en las historias épicas⁵³. Frente a ellos se encontraba, desde un punto de vista numérico, una importante población árabe, que enfrentados tradicionalmente a la población berberisca, parece que en Fuente de Cantos encontraron una razón de unión: el enfrentamiento a la Corte Omeya de Córdoba. A estos dos grupos poblacionales debemos sumar los mozárabes, que surgen, en numerosas ocasiones en la historia de al-Andalus, por unirse a los grupos árabes y beréberes rebeldes⁵⁴, y tal vez población judía. Deducimos la existencia de estas comunidades en Fuente de Cantos según la noticia histórica relacionada con los graves incidentes que protagonizaron los habitantes de Fuente de Cantos contra el Estado cordobés, pues aliados del insurrecto Yūsuf al-Fihri se enfrentaron en el 141 H / 758 d.C. con las tropas del emir 'Abd al-Rahmán I⁵⁵. La fuente citada indica textualmente que «se pusieron a las órdenes de Yūsuf (...) los árabes, beréberes y demás gente de (...) Fuente de Cantos⁵⁶». Los conflictos políticos que protagonizaron los habitantes de Fuente de Cantos o *Laqant* durante el Emirato Independiente serán objeto de estudio en una próxima investigación.

⁵² IBN HAZM. *?amhara ansāb...*, *op. cit.*, p. 464.

⁵³ LÓPEZ MORILLAS, C. (1977). "Los beréberes Zanata, en la historia y en la leyenda". *Al-Andalus*, XLII, pp. 301-323.

⁵⁴ CAGIGAS, I. (1947). *Los mozárabes*. Madrid, tomo I, pp. 142-143.

⁵⁵ Este hecho lo conocemos por las referencias dadas en la obra *Ajbār Ma?mū'a*, traducida por Emilio LAFUENTE ALCÁNTARA. Madrid, 1867, véanse pp. 91-92.

⁵⁶ Mozárabes y judíos han de englobarse dentro de la lacónica cita de "demás gente", que parece diferenciar claramente la *umma* o comunidad musulmana, árabe o berébere, de los que ya hemos especificado tribu y origen, del resto de la población, deduciendo por ello que ese "demás gentes" debe ser la población mozárabe y, en menor medida, judía de Fuente de Cantos.

CONCLUSIONES

Hubiese sido muy interesante haber logrado reconstruir lo más fiel posible la localidad, o *medina*, de *Laqant*, el Fuente de Cantos andalusí, situando con precisión sus puertas de acceso, o *bib*, sus plazas de mercado, o *zoco*, sus mezquitas con sus alminares, hospitales, o *maristán*, baños, o *hâmmân*, juderías, o *yehuddiyyeh*, mozarabías, acuartelamiento de tropas o guardia local, oficina de correos o *maktab al-barîd*, arrabales, etc., a modo de las descripciones que ofreció Torres Balbás de otras ciudades de al-Andalus, como Toledo, Sevilla o Córdoba⁵⁷. Sin embargo, Fuente de Cantos no ha cruzado el largo periodo de la Edad Media andalusí en el silencio y el olvido, pues su posición estratégica, antiguo paso obligado de las rutas viarias romanas y su posición fronteriza del reino taifa Aftasí explica que su cita se repita en varias obras históricas y geográficas árabes del medievo.

No termina aquí toda la información que Fuente de Cantos, *Laqant*, puede ofrecernos sobre su historia a lo largo de sus cinco siglos bajo el predominio de la cultura islámica. Nuevas vías de estudio se abren y nuevos retos de investigación se plantean tan solo rasgando la superficie de un caudal de conocimiento que permanece, sino olvidado, en ocasiones difuso, esperando que Jornadas como ésta vayan abriendo nuevos horizontes en nuestra Historia.

⁵⁷ TORRES BALBÁS, L. (1953). "Estructura de las ciudades hispano-musulmanas: la medina, los arrabales y los barrios". *Al-Andalus*, XVIII, y del mismo autor (1954). "Mozarabías y juderías en las ciudades hispano-musulmanas". *Al-Andalus*, XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- 'ABD al-KARÎM. (1972). "Al-Andalus en el Mu'âam al-buldân".
- 'ABD al-KARÎM. (1974). "La España musulmana en la obra de Yâqût, ss. XII-XIII". *C.H.I.*, 6.
- ALEMANY. (1919). "La Geografía de la Península Ibérica en los autores árabes". *R.C.E.H. de Granada y su reino*, IX.
- ALEMANY. (1920). "La Geografía de la Península Ibérica en los autores árabes". *R.C.E.H. de Granada y su reino*, X.
- ALEMANY. (1921). "La Geografía de la Península Ibérica en los autores árabes". *R.C.E.H. de Granada y su reino*, XI.
- ÁLVAREZ DE MORALES, C. (1978). "Aproximación a la figura de Ibn Abî-l-Fayyâd y su obra histórica". *C.H.I.*, 9.
- CAGIGAS, I. (1947). *Los mozárabes*. Madrid. 2 vol.
- CARDALLIAGUET QUIRANT, Marcelino. "La huella de los musulmanes en Extremadura: Una visión territorial". *Revista de Estudios Extremeños*, Tom. L, nº I, en-abr., pp. 11-22.
- CASIRI, M. (1760-1770). "Biblioteca arabo-hispana Escorialensis".
- CLEMENTE RAMOS, J. Y MONTAÑA CONCHINA, J-L. (2000). "Repoblación y ocupación del espacio en Extremadura (1142-1350)". *I Jornada de Historia Medieval en Extremadura*. Cáceres, pp. 13-40.
- CHALMETA, P., VIGUERA MOLINS, M^a-J. Y CORRIENTE, F. (1981), en "Crónica del califa 'Abdarrahmân III an-Nâsir entre los años 912 y 942". Zaragoza.
- CHACÓN, A. y otros. (1991). *Villafranca de los Barros*.
- DOZY. (1848-1851). "Histoire del' Afrique et de l'Espagne intitulee al-Bayano-l-Magrib par Ibn Adhari (de Maroc), et fragments de la chronique d'Arib (de Cordue)". Leiden.
- DOZY, R. (1965 reimpresión de 1849). *Recherches sur l'histoire et la litterature de l'Espagne pendant le Moyen-age*. Amsterdam, 2 vol.
- GIBELLO BRAVO, V. (2002). "La fortificación de Montemolín y su zona: Nuevos datos para la reconstrucción del poblamiento andalusí al sur del Guadiana". *Seminario de estudios sobre "Extremadura andalusí: últimos avances arqueológicos"*. Casa Velázquez-Universidad de Extremadura. Cáceres.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. (1961). "Ragwâl y el itinerario de Mûsa de Algeciras a Mérida". *Al-Andalus*, XXVI.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. (1967). "Los caminos de Córdoba hacia el Noroeste". *Al-Andalus* XXXII, fasc. 2, pp. 277-358.
- KRAMERS, J-H. Y WIET, G. (1964). *Configuration de la terre*. París. 2 vol.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, E. (1867). *Ajbâr Ma'mû'a*. Madrid.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1930). *Al-Bayân al-Mugrib, tome troisieme, Histoire de l'Espagne musulmane au XI siècle*. París.

- LÉVI-PROVENÇAL. (1932). *Histoire des musulmans d'Espagne de Dozy*. Leiden. 3 vol.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1948). *?amhara ansâb al-'arab de Ibn Hazm*. El Cairo.
- LEVÍ-PROVENÇAL, E. (2000). "España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba". *Historia de España Menéndez Pidal*, IV. Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- LÓPEZ MORILLAS, C. (1977). "Los beréberes Zanata, en la historia y en la leyenda". *Al-Andalus*, XLII, pp. 301-323.
- MANZANO MORENO, E. (1991). *"Las fronteras de al-Andalus en época de los Omeyas"*. Madrid.
- MOLINA, L. (1983). *Una descripción anónima de al-Andalus*. Madrid. 2 vol.
- MOTA ARÉVALO, H. (1959). "Montemolín. Historia de la villa y su castillo". *Revista de Estudios Extremeños*.
- MU'NIS, H. (1957). "La división territorial administrativa de la España musulmana". *R.I.E.I.*, V.
- MU'NIS, H. (1967). "Tâ'rij al-?ugrâfiyya wa-l-?ugrâfiyyîn fi-l-Andalus". *I.E.I.* Madrid.
- PACHECO PANIAGUA, J-A. (1991). Extremadura en los geógrafos árabes. *Colección Historia*, 10. Dip. Prov. Badajoz.
- PÉREZ ÁLVAREZ, M^a-A. (1992). *Fuentes árabes de Extremadura*. Universidad de Extremadura.
- ROMANY SUAY, M.J. (1971). *"Configuración del mundo"*. Valencia.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1942). *En torno a los orígenes del Feudalismo*. Buenos Aires. 2 vol.
- TERES, E. (1957). "Linajes árabes en al-Andalus". *Al-Andalus*, XXII.
- TERRÓN ALBARRÁN, M. (1971). *El solar de los Aftásidas. Aportación al estudio del reino moro de Badajoz, siglo XI*. Badajoz.
- TERRÓN ALBARRÁN, M. (1986). "Historia política de Baja Extremadura en el periodo islámico". *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz.
- TERRÓN ALBARRÁN, M. (1991). *"Extremadura musulmana, Badajoz 713-1248"*. Comisión Ejecutiva VII Congreso Nacional de Comunidades de Regantes. Badajoz.
- TERRÓN ALBARRÁN, M. (1996). "Aproximación a la prosopografía del reino taifa de Badajoz: las fronteras y el territorio". *Bataliús*, I. Letrúmero. Madrid, pp. 233-256.
- TORRES BALBÁS, L. (1953). "Estructura de las ciudades hispano-musulmanas: la medina, los arrabales y los barrios". *Al-Andalus*, XVIII.
- TORRES BALBÁS, L. (1954). "Mozarabias y juderías en las ciudades hispano-musulmanas". *Al-Andalus*, XIX.
- VALLVÉ BERMEJO, J. (1986). *"La división territorial de la España musulmana"*. Madrid.
- VERNET. (1978). *"La cultura hispanoárabe en oriente y occidente"*. Barcelona.
- VIGUERA MOLINS, M^a-J. (2000). "Extremadura y al-Andalus". *Actas de la I Jornada de Historia de Llerena*. Llerena, p. 21.
- WÜSTENFELD, F. (1955, reedición de la obra de 1864). *Jacut's geographisches wörterbuch*. Beirut.

ESQUEMA DE LA INTERPRETACIÓN DE LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVO-TERRITORIAL EN AL-ANDALUS A PARTIR DE LAS FUENTES.

